

## LA SALUD DE LAS MUJERES EN EL 15M. LO QUE SE ESTÁ COCIENDO

CLARA GARCÍA IZAGUIRRE

*«Objetividad es el nombre que se da en la sociedad patriarcal a la subjetividad masculina».*

Adrienne Rich

A la escritora se le atribuye la frase de que "la cultura es el arma más revolucionaria a largo plazo. También sus artículos sobre el sistema educativo podrían leerse hoy sin sonar antiguos. He aquí una muestra fechada en 1984: "El fracaso escolar es nuestro propio fracaso, esta incapacidad colectiva de construir una sociedad civil con una ética ejemplar. El ministro desea que [a los hijos] se les prepare mejor para la vida. Yo no sé para qué clase de vida se les quiere preparar, con el lío organizado que tenemos los mayores y con esta desidia, que parecemos alimentar, de vivir sin ninguna esperanza. A lo mejor metemos a los niños en la escuela porque odiamos en ellos lo que perdimos. Es decir, nuestra propia imaginación para soñar".

### FEMINISMO

Como en el cuento preferido de su hijo Roger ('Mare, no entenc els salmons') Montserrat Roig siempre fue un salmón nadando a contracorriente, una clandestina entre clandestinos, una rebelde entre rebeldes. "Yo no me he considerado buena en nada –decía–. Ni buena nacionalista, ni buena comunista, ni buena feminista". Pero era feminista hasta el tuétano, vaya si lo era. Cada uno de sus artículos es un reto al statu quo y al poder y eso es intrínsecamente feminista, pero nadie, ni siquiera la élite de pensadoras feministas, le iba a decir a ella cómo tenía que pensar.

Su Melindro titulado 'Adiós Simone' (1985) es clave en este sentido. "Simone de Beauvoir nos engañó, porque nunca nos mostró cómo se iba quebrando al ver que Sartre la decepcionaba; siempre nos daba la solución de cómo hay que vivir, en este mundo, siendo mujer e inteligente. Y eso es imposible: la vida no son más que remiendos, parches que se van poniendo a las ilusiones. Yo prefiero a Simone Signoret [la actriz francesa]. Ella era todo lo contrario: podía estar contigo, en la cocina, bebiendo alcohol, y hablando de tus ojeras y arrugas con la sonrisa a medio esbozar".

Roig denunció hasta la extenuación las estructuras de poder construidas sobre el pilar de la testosterona, que desembocan en situaciones de desigualdad y violencia contra la mujer y contra todos los seres que se atreven a mostrarse vulnerables. Cuando en 1979 Margaret Thatcher se convirtió en la primera mujer que accedía al cargo de primera ministra en el Reino Unido, también la criticó por asumir un rol patriarcal.

En artículos como 'A mi querido hombre' y 'La inutilidad del hombre moderno' ya denunciaba los micromachismos y reivindicaba las nuevas masculinidades, conceptos que ni siquiera habían sido nombrados y mucho menos publicados. Probablemente, la reacción a algunos de estos escritos hace 40 años sería equivalente a la polvareda que se levanta ahora cuando a algún representante público se le ocurre hablar de la copa menstrual o de la crianza de los hijos en colectividad.

Uno de sus ejercicios habituales era trasladar los grandes temas de la política a la calle o, mejor, a la cocina, para tener una mejor perspectiva. Así, cuando Adolfo Suárez anunció elecciones en marzo de 1979 ella escribió un artículo titulado 'Un ama de casa'. Dice así: "Creo que lo que el país necesita es un ama de casa en cada alcaldía, en cada municipio, en los ministerios. Un ama de casa (...) provista de una buena escoba de esparto y un trapo de polvo. Un ama de casa que organice y que tenga las palabras justas. Que garantice la vida, física y moral, de los ciudadanos. Un ama de casa que no juegue con la existencia colectiva como si esta fuera un mecano enorme construido con piezas de muerte, cansancio, miedo y aburrimiento".

Un reciente intercambio de tuits confirma hasta qué punto es vigente su pensamiento. "Si esta fuera una sociedad seria, Ada Colau debería estar fregando suelos", tuiteó un concejal del PP de Palafolls. A lo que la alcaldesa de Barcelona respondió: "Ser alcaldesa y fregar suelos es compatible. Ser machista y concejal no debería serlo".

## **La salud de las mujeres activistas**

Comenzare esta exposición recordando brevemente de dónde venimos las mujeres de mi generación, agradeciendo la invitación a Caps, y al compromiso de tantas mujeres que nos han precedido y han luchado por darnos voz a tod@s.

Entre ellas, hoy para empezar, quiero recordar a gente como Rich y sobre todo a Roig que fueron activistas a dedicación plena. Hace 25 años que falleció Monserrat Roig y a pesar de que a mí me pillara casi acabando la adolescencia, leí todo lo que pude de ella y me dolió su pérdida tan temprana. Gracias a lecturas como La hora violeta o Tiempo de cerezas, así como otras de otras autoras, mi joven piel en aquel entonces se fue recubriendo de experiencias de otras mujeres, de otras generaciones y de otras épocas, que aunque aún muy lejanas no me resultarían ajenas en absoluto a lo largo de mi vida. De este modo, y según daba mis primeros pasos por el mundo, tuve el gran privilegio de no sentirme del todo sola, del todo asustada, sino que más bien, estas enseñanzas, me ayudaron a medir mis fuerzas, a adentrarme e incluso a animarme a seguir para Adelante en la vida en numerosas ocasiones.

Monserrat Roig fue una de esas rocas desde donde nos levantábamos a mirar las mas jóvenes el mundo que nos esperaba y también más adelante, sus lecturas han sido un faro, un foco de luz y una tabla de salvamento cuando nos encontrábamos pérdidas o desorientadas.

Sus afirmaciones rotundas, su clarividencia y detalle han apoyado a varias generaciones de mujeres mucho más que cualquier superventas de autoayuda. Su ejemplo y su compromiso, han dado sentido a las vidas de muchas mujeres y en mi modesta opinión, han marcado con su fenomenal trayectoria al activismo feminista hasta nuestros días.

Roig se prepara para ser escritora y a la vez para mejorar como activista, sin caer en la profesionalización de esto último. A ella se le atribuye la frase de que la cultura es el arma más revolucionaria a largo plazo. Roig también comprende y saca a la luz por primera vez como el machismo se instala en el activismo y como otras masculinidades son marginadas.

Tomándole la palabra a Montserrat, imaginémonos en un espacio cotidiano, con una taza de bebida caliente en las manos y prosigamos....Hasta el Viernes! Nos Vemos! Hoy también es 7N!